



Consejo Internacional del Café  
120<sup>o</sup> período de sesiones  
28 y 29 septiembre 2017  
Yamoussoukro, Côte d'Ivoire

**Declaración del Sr. José Sette,  
Director Ejecutivo de la OIC, ante  
el Consejo Internacional del Café**

Estimados delegados, señoras y señores:

Sé que tenemos por delante un programa completo, pero quería dedicar algún tiempo a compartir con ustedes mis pensamientos en este mi primer período de sesiones del Consejo Internacional del Café desde que asumí el cargo de Director Ejecutivo.

Quisiera empezar por abordar los retos con que se enfrenta hoy día la OIC. Con objeto de mantener su pertinencia en el mundo de hoy, la OIC acaba de finalizar una revisión de sus actividades cuyo resultado fue un nuevo plan de acción que abarcará los cinco próximos años y que ustedes examinarán en este período de sesiones del Consejo. Quisiera dar las gracias a los integrantes del Grupo de Trabajo sobre la revisión estratégica, que actuó bajo la presidencia del Sr. Aly Touré, de Côte d'Ivoire, por el arduo trabajo que realizaron en la preparación de ese documento de amplio alcance que guiará las actividades de la Organización en los próximos años.

El reto más importante con que nos enfrentamos es el de cómo hacer más sostenible el sector cafetero mundial. Debemos conseguir un ambiente próspero en el que los intereses de los sectores comerciales de la industria mundial estén alineados con las necesidades de los otros eslabones de la cadena de valor mundial del café, y lograr de ese modo, y con el tiempo, la sostenibilidad. Esa es la misión global de la OIC. En nuestra labor deberemos dar en el blanco y conseguir el equilibrio correcto entre los tres pilares de la sostenibilidad: económico, social y ambiental. Muchas veces la labor en pro de la sostenibilidad se centra con demasiada estrechez en cuestiones sociales y ambientales, mientras que el bienestar económico de algunas partes de la cadena de valor, en especial la de los productores, queda relegado a segundo plano. Por encima de todo, la sostenibilidad deberá centrarse en los caficultores, dado que los agricultores son la base de toda la cadena de valor del café.

En términos prácticos, ¿cómo podrá la OIC cambiar la situación y ayudar a superar los retos con que se enfrenta nuestro sector?

Un instrumento clave para mejorar la toma de decisiones en el sector es la facilitación de datos precisos y exhaustivos, en especial con respecto a la producción. Se concentrará el esfuerzo en fortalecer la calidad de nuestras estadísticas y análisis económicos. Cabe señalar, sin embargo, que nuestra labor estadística depende mucho de los datos que ofrezcan los Miembros, datos que, desafortunadamente, son a menudo incompletos, actualizados o poco fidedignos. Para remediar esa deficiencia nos proponemos aumentar la capacidad de los Miembros de facilitar datos organizando reuniones de trabajo como la que tuvimos a principios de esta semana, y proporcionando material de referencia idóneo.

Un segundo objetivo importante es el de aumentar la función de la OIC como foro de debate de cuestiones cafeteras. La OIC está en una situación excepcional para ofrecer una plataforma de diálogo entre el sector público y el privado y para actuar como convocante, catalizadora y fuente de referencia y de ese modo compartir experiencias y mejorar la coherencia a nivel mundial en la elaboración de políticas cafeteras. Ayer, por ejemplo, tuvimos una instructiva edición del Foro Consultivo sobre la cuestión de la productividad. Algunos países que crearon con éxito un ambiente propicio a la alta productividad en la producción de café presentaron sus experiencias y las lecciones que aprendieron, para que las prácticas óptimas pudiesen ser compartidas entre los Miembros de la OIC.

La OIC también identificará las medidas específicas necesarias para aumentar la participación de los Miembros y otras partes interesadas, con miras a proporcionar mayor coordinación de las diversas iniciativas que abordan los grandes retos con que se enfrenta el sector cafetero. Debemos acercarnos y fortalecer las relaciones de la Organización con el sector privado y la sociedad civil, encontrando maneras nuevas e innovadoras de realizar labor conjunta. Un importante ejemplo de este espíritu de colaboración es el memorando de entendimiento con la Plataforma Mundial del Café, que se les pedirá que aprueben hoy más tarde. Se hicieron contactos también con otras iniciativas, tales como el Plan Mundial de Adaptación, que se espera que den fruto en el futuro.

La tercera prioridad es la de abordar la necesidad de los agricultores de obtener mayor acceso a financiación para proyectos de desarrollo. En ese contexto me gustaría mencionar que la Organización, en conjunción con la Organización Interafricana del Café y el Banco Africano de Desarrollo, está ayudando en la creación de un Fondo Africano del Café encaminado a ayudar a los productores de café de ese continente. En los meses próximos trataremos de repetir ese enfoque en otras regiones productoras y también atraer nuevas fuentes de financiación de proyectos. Yo instaría a las instituciones de inversión financiera que asistieron a este Foro a

que piensen en colaborar con la OIC en la financiación de los productores de café. Debemos unirnos para ayudar a los agricultores en pequeña escala que están ansiosos por tener acceso a financiación.

Otra esfera en la que la OIC desempeña una función clave es en la promoción del consumo de café. Este año se celebrará la tercera edición del Día Internacional del Café, otra iniciativa de la OIC que está adquiriendo cada vez más importancia. La versión de este año introduce un concurso de fotografía, cuyos resultados les serán presentados durante este período de sesiones. Mediante las innovadoras estrategias de mercadotecnia del Día Internacional del Café, la OIC puede ayudar a impulsar la imagen del café sin necesidad de hacer un gasto enorme.

Por razones de tiempo no podré presentar más propuestas para abordar otros retos importantes con los que se enfrenta el sector cafetero mundial, tales como el cambio climático, plagas y enfermedades, potenciación de género, aumento del costo de insumos clave y envejecimiento de la población agricultora. Todas estas cuestiones están incluidas en el Plan de acción quinquenal que se presentará para su aprobación.

En estos pocos cinco meses desde que asumí el puesto de Director Ejecutivo, mucho de mi tiempo estuvo dedicado a cuestiones administrativas. Aunque esas cuestiones no constituyen la sustancia de la labor de la Organización, son esenciales en cuanto a proporcionar una base sólida para la labor futura de la OIC. El asunto administrativo más importante con que me enfrenté al llegar fue el de la reconstrucción del personal. Como resultado de una serie de circunstancias, casi una tercera parte de los puestos de la Organización estaban vacantes cuando asumí el cargo. La contratación para esos puestos se llevó a cabo de forma transparente y se hicieron llegar a los Miembros todos los anuncios de todas las vacantes, para que pudiésemos tener un conjunto lo más amplio posible de solicitantes capacitados. Se cubrieron ya tres puestos: el Sr. Sean Garden fue ascendido a Jefe de Finanzas y Administración; la Sra. Sarah Eldred es la nueva Oficial de Secretaría; y nuestra adquisición más reciente es la Sra. Rebecca Pandolph, que estará a cargo de la Sección de Estadística. Todos ellos son muy preparados y tienen las cualidades necesarias para hacer una contribución importante a nuestra labor. Los restantes puestos vacantes están en el proceso de ser cubiertos y en un futuro muy cercano tendremos un equipo completo.

Durante este período de sesiones el personal existente fue infatigable en su trabajo y se aseguró de que la Organización siguiese funcionando, aunque estaba muy falta de personal. Aprecio profundamente el mucho trabajo que realizaron en un momento de inestabilidad y cambio. Ese personal es el bien máspreciado de la Organización.

Aunque queda mucho por hacer, la OIC puede esperar con ilusión un futuro brillante. La revisión estratégica nos ofrece una base concreta sobre la que construir nuestro futuro. Con la continua aportación de todos los Miembros, la Organización está excepcionalmente capacitada para superar los muchos retos con que se enfrenta la comunidad cafetera mundial. Espero con gusto trabajar en estrecha relación con todos ustedes.

Muchas gracias.